

CORREO DE XEREZ

DEL DOMINGO 1. DE NOVIEMBRE

DE 1801.



A VISO

A LITERATOS Y ESCRITORES.

Por mandato de Apolo y de las Musas,
 Dándose por negadas las excusas,
 Ó el temor que critiquen los censores,
 Se les intima, escriban sus primores
 En dulce prosa, ó verso delicado,
 Para enseñar al jóven aplicado,
 Avivar al ocioso é ignorante
 Sátirizar al mundo extravagante,
 Por si se puede verle remediado.
 En todo tiempo los hombres estudiosos
 Sus discursos con gusto han divulgado,
 ¿Por qué ya sus consejos han dexado?
 Aprovechen sus obras los curiosos;
 Se prepara castigo á los morosos;
 Embótese la pluma perezosa,
 Fálteles la cadencia harmoniosa,

Ayuntamiento de Madrid

Atur-

2
Aturdan sus oídos los mosquitos,
Si al público rehusan sus escritos,
No cesará la plaga molesta.

El Editor moderno Xerezano
Admitirá sus bellas producciones,
Verá con gusto acumular renglones
Que dicte con dulzura docta mano,
Entonces su trabajo no es en vano;
Tendrán mas acogida sus Correos;
Hallará mas cumplidos sus deseos;
Pues el bien de la plebe le desvela;
Por obras eruditas siempre anhela
Aquestas son sus glorias y trofeos.

FIESTA DE TODOS LOS SANTOS.

La Iglesia gobernada siempre por el Espíritu Santo, zelosa de la gloria de los Bienaventurados, y atenta á todo aquello que puede contribuir á la salvacion de los fieles; no contenta con proponer cada dia alguno ó algunos de aquellos dichosos moradores de la celestial Jerusalem, junta en el primer dia de este mes todos aquellos héroes christianos, presentándolos unidos á Dios, para que en atencion á tan poderosos intercesores, que son á un mismo tiempo abogados y modelos, nos alcancen la gracia necesaria para imitarlos.

Mucho tiempo antes que se fixase este dia para la fiesta general de los santos, se solemnizaba

en—

entre Pasqua de Resurreccion y Pentecostes, con-
cierta especie de conmemoracion universal; pero
no comprehendia mas que á la Santísima Virgen,
como Reyna de todos, á los Apóstoles y Már-
tires. El primer dia de Mayo era destinado para
la fiesta de los Apóstoles y otro dia del mismo
mes para los Mártires; pero colocando siempre
en primer lugar á la Santísima Virgen. Dió oca-
sion á esta solemnidad en cierto modo el famoso
Panteon, edificio suntuoso que se admiraba en
Roma, dedicado á todos los Dioses de célebre
arquitectura, capacidad y elevacion, cuya figura
por ser redonda era simbólica de todo el mun-
do, obra erigida por Agripa, algunos años antes
del Nacimiento de Christo, en memoria de la
victoria que consiguió Augusto en la famosa jor-
nada de Accio, contra Antonio y Cleopatra, dán-
dole el nombre de Panteon para denotar la ado-
racion que en el se daba á todos los Ídolos, no
obstante que Agripa le consagró solo á Júpiter.
Empeñados los Emperadores christianos en abolir
el culto de los Dioses, echaron por tierra todos
sus templos para sepultar en sus ruinas las reli-
quias de la supersticion pagana, siendo quizá el
Panteon el único monumento del gentilismo que
se perdonó, y mandaron que en todos aquellos
lugares de abominacion se colocasen cruces sobre
sus ruinas para introducir el horror á todos sus
monumentos, y con esta consideracion purificó
y consagró Bonifacio IV. el famoso Panteon, de-
dicándole á la Santísima Virgen y á todos los
Santos Martires, y para que fuesen honrados en

adelante todos los Santos, cuya famosa dedicacion se solemnizó el día 12 de Mayo del año de 609; sin embargo de lo dicho no se debe atribuir á la dedicacion de este Templo, llamado á los principios nuestra Señora de los Mártires, y hoy Santa Maria la Rotunda, la fiesta de todos los Santos; pues la época de esta festividad se debe colocar en el Pontificado de Gregorio III. que por los años de 731 hizo erigir una capilla en la Iglesia de San Pedro en honra del Salvador, de la Santísima Virgen, de los Apóstoles de los Mártires, de los Confesores y de todos los Justos. Esta fiesta se celebró al principio solo en Roma, pero muy en breve se extendió á todo el orbe christiano, y fué colocada entre las festividades de mayor solemnidad; y habiendo pasado á Francia el Papa Gregorio IV. el año de 835 mandó que se celebrase solemnemente esta fiesta en la universal Iglesia, con cuya ocaion expidió un Edicto el Emperador Ludovico Pio, y se fixó al primer día de este mes, como al presente se observa.

CONMEMORACION

de los difuntos.

Como la Iglesia conciderada en general, es la congregacion de los fieles unidos en Jesuchristo, que forman un mismo cuerpo, cuya visible cabeza es el Papa, y la invisible es el mismo Jesuchristo, comprehendiendo en su universalidad

dad los Bienaventurados que gozan de Dios en la Iglesia Triunfante que es el Cielo, á los que estan en la paciente que es el Purgatorio, y á los que habitan la Militante que son los que viven en el mundo ; formando todos estos un solo cuerpo místico, y animándolos un mismo vínculo de caridad, por este efecto se ha señalado un dia para celebrár en la tierra el glorioso triunfo de todos los santos, y otro dia para la Conmemoracion y alivio de las almas santas que padecen en el Purgatorio, fundádo poco mas ó menos en el mismo principio, que se tuvo presente para decretar la fiesta de todos los santos. Algunos atribuyen el rito de la Conmemoracion de los difuntos á San Odilon Abad de Cluni, y que de su Monasterio se difundió por autoridad Apostólica á todo el orbe christiano, y que á su instancia lo hubiese aprobado el Papa Juan XVI. con todo eso se cree con mas fundamento esta institucion del Papa Bonifacio IV. un año despues de la institucion de la fiesta de todos los Santos. La fiesta de los difuntos ya estaba instituida en Inglaterra en el principio del siglo XIII. como consta del Concilio de Oxford, celebrado el año de 1222, colocándose entre las de segunda clase. El Concilio de Tréveris que se celebró el año de 1549 la declaró por media fiesta, esto es, hasta medio dia en toda la Provincia ; solo en el Obispado de Tours es de precepto todo el dia. En fin se puede asegurar que hay pocas devociones mas antiguas y mas universales que la de rogar á Dios por los difun-

tos, pues viene desde los Apóstoles, y en este particular van de acuerdo la Iglesia Griega y Latina.

CARTA REMITIDA.

Señor Editor: ya estoy encerrado en mi gabinetete, en donde paso las noches y los días siempre solo, ya sea por filosofía, ya por necesidad que es lo mas seguro. Tengo pocos libros porque cuestan mucho, y mehos amigos porque son muy raros. Me acuerdo que di á V. palabra de contribuir de mi parte á su tan útil proyecto, remitiéndole parte de la Encyclopédian de mis delirios, los que no permiten á mi imaginacion el mas mínimo reposo, con tanto extremo que qualquiera estaria muy divertido, si pudiera ver el interior de mi cerebro, y registrar el número inmenso de ideas que corren por él, sacudiéndose las unas á las otras, y agitándose de modo que no me dexan un instante de sosiego: estas tan revoltosas ideas quiero írselas comunicando con el fin de dar algun ensanche á mi espíritu, que realmente lo tengo oprimido con el peso de tanta barahunda. Confieso sencillamente que el corazon se me comprime, al considerar la desgraciada suerte del que se toma el de sagradable trabajo de luchar con un sin número de ideas adoptadas por el capricho de los hombres: la pluma se me cae de la mano al reflexionar que se miran como perturbadores de la pública tranquilidad, aquellos que tienen la noble osadía de

7
 manifestar la verdad á sus conciudadanos, sacándola de la impenetrable y densa nube de contradicciones, delirios, preocupaciones y absurdos que degradan la razon humana; pero los libros y la meditacion me inspiran un nuevo aliento, y me hacen ver, que el hombre que no se atreve á comunicar á sus semejantes las luces que ha adquirido por el estudio, es un ciudadano pusilánime, ó un egoista tan despreciable y cruel como un Médico que hubiera descubierto un remedio contra la phthisis y no lo hiciera público: por tanto, resuelvo continuar remitiendo á V. mis ideas á pesar que muchas de ellas, siendo económico-políticas, serán opuestas á las que se practican en muchos Pueblos civilizados; pero esto es inevitable. Los Predicadores no se presentan en el público á hacer la apología de las malas costumbres, si no á declamar contra ellas, así el misionero político ha de persuadir que se abandonen varias máximas reputadas por las áncoras de la felicidad de los pueblos; no siendo á la verdad, sino unos errores que atosigan la prosperidad de ellos, y esto es lo que voy á hacer.

Se continuará.

ANACREONTICA.

Como en la primavera Sopla el zefiro suave
 El prado reverdece, Y con dulce corriente,
 Se matiza de flores, Divierten los arroyos,
 De rosas y claveles, Los rios y las fuentes,

Ayuntamiento de Madrid

Los

Apolo dá sus luces	Todo en fin se renueva
Libres de lobregez ,	Todo inspira deleyte,
Y las aves suaves	Todo halaga el sentido,
Con sus trinos divierten;	Todo alegre y divierte,
Todo en fin toma rumbo	Y mil utilidades ;
Del todo diferente,	Que acarrean mil bienes
Se anima y nuevo lustre	Que al hombre feliz hace
Las cosas todas tienen,	Son su fruto peremne,
Asi en la Paz los Reynos	¡Ó paz dulce y dichosa,
En gloria y dicha crecen,	El mayor de los bienes
El comercio se aumenta,	Madre de la alegría
Las artes se promueven,	Y el Júbilo inocente!
Las ciencias se cultivan,	Dichoso quien te logra,
El labrador ofrece,	Dichoso aquel que puede.
Con bien subido fruto,	Nunca de tí apartarse,
Al Criador sus creses,	Y gozar de tí siempre.

ANEDOTA.

El Cardenal Masarini , leyendo un día en la vida de Luis XI. Rey de Francia , que este Príncipe era mal hijo , mal padre , mal amigo y mal marido , dixo al historiador Mr. de Masaray ; tratais mal á Luis XI. siendo uno de nuestros Príncipes : Señor , le dixo el Historiador : todo escritor debe ser intérprete de la verdad.

EPIGRAMA.

Si escribo veras , nadie las entiende:
 Si burlas , me decís que no las haga:
 Si alabanzas ninguno me las paga:
 ¿Pues que tengo de hacer , si todo ofende?